CONTINUM 4

El webzine dedicado a EL ETERNAUTA

ESPECIAL LEYENDAS 2004



CONTINUM 4

STAFF

Director y Editor:
Mariano Chinelli

Redactores:
Alejandro Lois
Sebastián Bussman
Alejandro Radeff

Colaboraciones especiales:
Jorge Claudio Morhain
Mariano Navarro

Corresponsales en Italia:
Ruben Oscar Villarreal
Marco Pugacioff

Ilustrador:
Alejandro Lois

Material de Archivo:
Mariano Chinelli

Correspondencia:
CONTINUM 4
Castro Cambón 385 - Morón (1708)
Buenos Aires / República Argentina
continum4@hotmail.com

Distribución:
Milenario Comics
Riccheri 814 - Rosario (2000)
Santa Fe / República Argentina

"CONTINUM 4 - ESPECIAL LEYENDAS 2004" es un fanzine sin fines de lucro y de distribución gratuita. Registro de la propiedad intelectual en trámite. Prohibida la reproducción total o parcial sin el consentimiento de los editores. Todos los personajes, logotipos, fotografías e ilustraciones que integran el presente número son Copyright de sus respectivos propietarios, reproduciéndose solo con carácter informativo y a los efectos de ilustrar. El editor no se responsabiliza por las opiniones contenidas en las notas que integran el presente ejemplar, quedando estas a cargo de sus respectivos autores.

CONTINUM 4 - ESPECIAL LEYENDAS 2004
Mayo de 2004
Buenos Aires, Argentina

Si querés más información sobre EL ETERNAUTA podés visitar la versión digital de CONTINUM 4 disponible en Internet:

www.portalcomic.com.ar

EDITORIAL

Durante **LEYENDAS 2002**, el 4° encuentro de historietas, juegos de rol y ciencia ficción de Rosario se presentó **CONTINUM 4**, el primer fanzine dedicado a **EL ETERNAUTA**. El aschan adelantaba el contenido de ese tan ansiado primer número: Entrevistas con dibujantes y guionistas, notas de investigación, recopilación de bibliografía e ilustraciones.



Este fanzine aspiraba a convertirse en una publicación gratuita que permitiera difundir la mayor historia de ciencia ficción escrita en la Argentina, logrando al mismo tiempo, homenajear y reconocer el trabajo de sus creadores. Una publicación pensada con el fin de apuntalar desde una perspectiva distinta una obra que, por los infinitos y singulares conflictos que generaba, siempre había tenido mala suerte, boicoteándose asi misma y la gran mayoría de los proyectos que se gestaban a su alrededor.
Lamentablemente **CONTINUM 4** no fue la excepción. Por motivos económicos y otros más difíciles de explicar, aquel fanzine dedicado a **EL ETERNAUTA** se extinguió tras su primer publicación.

¡Pero hemos vuelto! Desde el mes de Abril de 2003, apoyados por un formato digital cuyo limite solo lo marca el cielo, aquella modesta revista se convirtió en un webzine disponible en internet. En su nuevo formato y alojado en **PORTALCOMIC**, allí no solo encontrarás las notas de aquel primer número en papel, sino también artículos nuevos, fichas, comentarios, reportajes y muchas otras cosas más relacionadas con la Historieta Argentina más significativa de todos los tiempos.

A más de un año de su publicación on-line, **CONTINUM 4** ofrece a sus lectores y a quienes aún no lo son, un especial con motivo de la realización de **LEYENDAS 2004**. Esperamos que lo disfruten.

Mariano Chinelli

INDICE

EL ETERNAUTA: METAFORA DE LA RESISTENCIA --------- Pag 03
Una introducción para entender el paradigma de la historieta nacional.

REPORTAJE: MANO A MANO CON SOLANO LOPEZ -------- Pag 08
Una entrevista exclusiva con el dibujante Francisco Solano López.

ERNESTO MEDINA ¿ETERNAUTA? -------------------------- Pag 15
Hurgando en los guiones de Ricardo Barreiro encontramos sorpresas.

OTRO HIJO DE LA ETERNIDAD ----------------------------- Pag 16
El eternauta aguarda allí afuera, quizás con otro nombre.

LOS OTROS ETERNAUTAS ---------------------------------- Pag 17
Un recorrido por los homenajes al eternauta en otras historietas.

EL VIAJERO DE LA ETERNIDAD EN EL TEATRO------------ Pag 20
Jorge Claudio Morhain nos habla sobre su adaptación teatral.


WWW.MILENARIOCOMICS.COM.AR
MILENARIO COMICS
Riccheri 814 - Rosario, Argentina

EL ETERNAUTA
METAFORA DE LA RESISTENCIA

Por Mariano Chinelli

"Podría darte centenares de nombres, y no te mentiría: todos han sido míos. Pero quizá el que te resulte mas comprensible sea el que me puso una especie de filósofo de fines del siglo XXI... El Eternauta me llamó él... para explicar en una sola palabra mi condición de navegante del tiempo, de viajero de la eternidad, mi triste y desolada condición de peregrino de los siglos".

Juan Salvo al guionista de historietas.



Una de las cosas mas sorprendentes de *El Eternauta* es que a través de sus 350 páginas se sugiere que el relato es verídico. Tras su extraña aparición, perfectamente justificada por su condición de viajero del tiempo, el protagonista le cuenta su historia a un escritor que luego la convertirá en historieta para publicar en una revista.

La historia que relata Juan Salvo (El Eternauta) cuenta su propia desventura, la de un hombre promedio que junto a su familia y un grupo de amigos enfrenta una situación extrema. Todo comienza una noche, la noche en que la apacible vida en su chalecito de Vicente López se vio alterada para siempre. Una terrible catástrofe (la caída de una nevada mortífera) los deja aislados dentro de su casa y a merced de otros sobrevivientes.

Apoyada por las lógicas implicancias de un desastre meteorológico (causado en apariencia por pruebas atómicas en el Pacífico), la aventura parece orientada al obvio relato de supervivencia y lucha urbana por los recursos disponibles; pero repentinamente, cuando se descubre la verdadera naturaleza del desastre, la trama sufre un vuelco inesperado:
Mientras aún caen copos mortales, del cielo nocturno comienzan a descender misteriosas luces. Una invasión extraterrestre estaba teniendo lugar en Buenos Aires y quizás también en el planeta entero.



La desesperanzadora destrucción de aviones militares en pleno vuelo pone de manifiesto la clara superioridad tecnológica del atacante extraterrestre y reafirma sus intenciones hostiles. Como en una pesadilla, el tránsito cotidiano que circula por las calles de la ciudad es reemplazado por un desfile de extraños vehículos y seres de otros mundos.

El aislamiento causado por la nieve mortal será el primero de los muchos desafíos a superar por los protagonistas. Cuando su odisea los encamina hacia la cabeza de invasión y las primeras confrontaciones con el enemigo extraterrestre se suceden, nuevas y peligrosas amenazas se interponen en el camino de nuestros héroes. Los Cascarudos (gigantescos insectos carnívoros), los Gurbos (monstruosas bestias de cuatro patas que destruyen todo a su paso) y los Manos (apenas los lugartenientes de la invasión extraterrestre). Algunos humanos sobrevivientes serán capturados y convertidos en Hombres Robots, otra clase de adversarios que al igual que los anteriores son controlados por los verdaderos autores intelectuales de la invasión.



Descriptos como el "Odio Cósmico", los Ellos se presentan como los verdaderos responsables y arquitectos de la invasión. Casi anónimos porque de ellos solo se conoce su maldad extrema, parecen ser una raza de conquistadores de mundos que invaden con el fin de robar recursos y utilizar a los habitantes como esclavos y soldados. De esta forma los Cascarudos, Gurbos y Manos pasan a convertirse de feroces victimarios a desdichadas víctimas. Sus planetas, igual que la Tierra, fueron atacados y conquistados por los Ellos.



Así vendrán los combates librados por la milicia en sitios tan emblemáticos como la Avenida General Paz, el Estadio de River Plate y Plaza Italia, pero paradójicamente, de la casa de Juan Salvo emerge la resistencia.
Un fabricante de transformadores, un profesor de física y el joven empleado de una fundición se convierten en los protagonistas de la aventura. Así surge el héroe en grupo, un equipo de antihéroes si se quiere, pero con logros más allá de su imaginación. Con trajes aislantes fabricados con hilo y aguja, pegamento y tela engomada, los supervivientes enfrentan su destino y se convierten en soldados de una guerra impensada.



No obstante las hazañas de nuestros héroes estaban destinadas desde el principio al rotundo fracaso. He ahí otro de los aciertos de Oesterheld. ¿Quien imaginaría un desenlace tan trágico como sorpresivo?
El final queda extraordinariamente abierto y plantea la posibilidad de ser el verdadero principio de la historia. También nos hace partícipes del relato y a la vez nos traslada a otro lugar común de la ciencia ficción. ¿Podemos cambiar la historia?

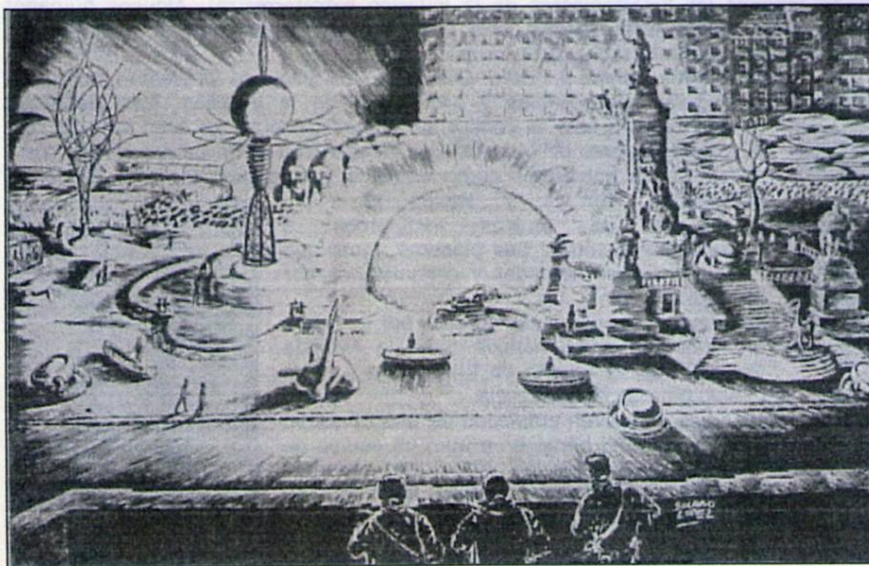
UNA CUESTION DE TIEMPO Y ESPACIO

A mediados de los años cincuenta, durante la época de esplendor en que las revistas de historietas argentinas se publicaban de todo tipo y tamaño (se editaban en el país 150 millones de ejemplares anuales), el éxito y reconocimiento logrado por las revistas HORA CERO y FRONTERA entusiasmaba a sus editores. Dentro de este próspero contexto surge la idea de lanzar un suplemento, proyecto que se materializó en setiembre de 1957 con la salida del primer número del HORA CERO SEMANAL. En sus páginas y por casi dos años se publicó por primera vez *El Eternauta*, bautizada en aquel entonces con el título *Una Cita con el Futuro: El Eternauta, Memorias de un Navegante del Porvenir*. Escrita por Héctor Germán Oesterheld y dibujada por Francisco Solano López, la historieta apasionaba y enganchaba a sus lectores con un promedio de tres a cinco páginas semanales.



Hoy día, a mas de cuarenta y cinco años de su primer publicación, *El Eternauta* continua ganando lectores y admiradores de todas las edades. Existen tantas teorías para explicar este fenómeno como reediciones publicadas, sin embargo es posible que todas ellas se equivoquen.

Quizás la hipótesis mas acertada sea la que apunta a los talentos combinados de sus creadores: Héctor Oesterheld y Solano López. Aunque estos ya habían trabajado juntos en historietas como *"Joe Zonda"* y *"Rolo, El Marciano Adoptivo"*, fue recién en las páginas de HORA CERO SEMANAL donde su trabajo en colaboración logró una manufactura magistral. Como en pocas historietas, los recursos literarios son tan ricos y abundantes que compiten en eficacia narrativa con los dibujos, logrando una perfecta simbiosis y un ritmo casi cinematográfico. Si bien hay quienes aluden semejanzas con *The War of the Worlds (La Guerra de los Mundos, 1898)* de H.G. Wells, y obras de Robert Heinlein tales como *The Puppet Masters (Amos de Títeres, 1951)* y *Starship Troopers (Tropas del Espacio, 1959)*, el argumento resultó completamente novedoso casi medio siglo atrás. El empleo del viaje en el tiempo como recurso para justificar el relato en primera persona, la invasión extraterrestre y la consecuente aniquilación de la vida humana sobre la Tierra; eran tópicos tan innovadores en aquel entonces como actualmente recurrentes en cine y literatura. Aunque no se puede negar que frecuenta sitios comunes de la ciencia ficción, *El Eternauta* sigue siendo en esencia una aventura épica, que como tal, apela a la filosofía y a la poesía para crear momentos de remanso y reflexión. Una aventura contemporánea que además intercala dosis equilibradas de otros géneros (bélico, suspenso y drama), contando una historia perfectamente posible, pero siempre dentro del contexto fantástico que propone la invasión extraterrestre.



Por otro lado están quienes aseguran que el lenguaje bien argentino y los sitios reconocibles de Buenos Aires logran una inusual complicidad con el lector, algo que ninguna otra historieta argentina había logrado con tanto éxito hasta entonces. Los personajes son tan reales y



parecidos a nosotros que es un hecho inevitable sentirse identificado con alguno de ellos. El barrio de Vicente López y la Plaza de los Dos Congresos, entre otros, son escenarios tan familiares que resulta imposible no situarnos en la acción. ¿Pero como explicar entonces el éxito de esta historieta en el extranjero? *El Eternauta* bien podría ser el equivalente argentino y contemporáneo de los mitos griegos. La historieta tiene todos los rasgos dramáticos y espirituales, dignos de un camino de revelación personal, social y hasta racial. Mas allá de sus localismos, acertados en su utilización no cabe duda, *El Eternauta* es universal y atemporal. Su historia mantiene una insólita vigencia que permite trasladar la acción hasta nuestros días sin demasiado esfuerzo. De la misma forma resulta igual de sencillo situar los hechos en cualquier otra ciudad del mundo. En la situación de invasión planteada, un lector italiano o portugués, e incluso un norteamericano no podría evitar meterse en la piel de cualquiera de los personajes. Al fin y al cabo cualquier humano ama, llora a un amigo perdido, y ante una situación extrema, mata por necesidad.

También está la hipótesis de la profecía política, aquella que surge de quienes ven en la invasión extraterrestre una analogía con la dictadura que gobernó la Argentina en los años setenta y ochenta. Esos mismos que ven en los extraterrestres "Manos", con sus glándulas del terror, un reflejo de la sociedad que por temor no se oponía contra dicho gobierno de facto. De esta forma no habría que pensar mucho para reconocer a quienes representan los "Hombres Robots", personas sin juicio propio, utilizados por los invasores para traicionar a sus semejantes. Simples autómatas al servicio de la locura.

Mientras algunos se preguntan todavía si estas teorías son posibles, otros sugieren una supuesta advertencia sobre el imperialismo, idea que proponen quienes comparan a los arquitectos de la invasión, los "Ellos", con los grandes monopolios económicos del actual mundo globalizado. Siempre escondidos tras las sombras, ocultando su verdadero rostro, empleando títeres para cumplir con sus propósitos de dominación.
Es cierto que con cada releída *El Eternauta* ofrece nuevas lecturas, y hasta para muchos sugiere una anticipación del autor sobre el futuro de nuestro país, no obstante sería menoscabar la obra, afirmar que estos elementos por si solos alcanzan para justificar la trascendencia que logró.

Tal vez nadie conozca el verdadero motivo de su éxito. ¿O quizás fue el destino quien se encargó de combinar los ingredientes perfectos en cantidades exactas, logrando así el resultado que todos conocemos? Lo que si sabemos es que *El Eternauta* fue una de las tantas tiras que se producían en una excelente fábrica de historietas llamada Editorial Frontera. Al momento de su realización, en apariencia, nada la diferenciaba del resto. Todas las historietas se realizaban con la misma dedicación y a un ritmo de trabajo extremadamente vertiginoso. Sin embargo *El Eternauta* se convirtió en un paradigma de la historieta nacional, una obra que indudablemente mejora y crece con el tiempo.

CRISIS EN CONTINUMS INFINITOS

Más allá de la existencia de otras versiones, precuelas o secuelas, se suele asegurar que *El Eternauta* es uno solo, y ese es el publicado por primera vez en el suplemento HORA CERO SEMANAL, ese que fuera conocido más adelante como *Primera Parte*. La historia descripta y reseñada párrafos arriba poco tiene que ver con la controvertida secuela publicada en la revista SKORPIO entre 1976 y 1977, e indudablemente nada con la siempre desautorizada *Tercera Parte*, también publicada en esa revista cuatro años después. La *Segunda Parte* pierde mucho del encanto de su predecesora, no por su explícito mensaje ideológico, sino por el tratamiento del mismo. Ya no hay lugar para sutiles metáforas, Oesterheld no es el mismo y Juan Salvo tampoco. ¿Qué decir de la *Tercera Parte*? Oesterheld ya había desaparecido y Solano López tuvo una muy breve participación al comienzo. La historia es muy floja y se nota.
Diferente es el caso de la remake publicada en 1969 por la revista GENTE, guionada otra vez por Oesterheld pero dibujada por Alberto Breccia. Aunque el hilo conductor del relato era el mismo que el de la *Primera Parte*, el escritor realiza modificaciones concordantes con su ideología política. Esto aparentemente no se vio con agrado en la dirección de la revista, y ante la abrupta cancelación, los autores apresuraron el final de la remake.
También surgieron con el tiempo episodios sueltos, historias alternativas si se quiere. Algunos novelados y otros en formato de historieta. Algunos considerados oficiales y otros no. Opinión que varia dependiendo a quien se le consulte. Pero eso es parte de otra historia... de la interminable historia de *El Eternauta*.



EL ETERNAUTA
Hector Germán Oesterheld/Francisco Solano López
Suplemento HORA CERO SEMANAL (#1 a #106)
(1957 - 1959)

En las páginas de la revista HORA CERO SEMANAL y por un período de casi dos años se publica por primera vez esta historieta. Anunciaba una publicidad de la época: *"El Eternauta: Un hombre que viene de regreso del futuro, un hombre que lo ha visto todo, la muerte de nuestra generación, el destino final del planeta"*.
Una invasión extraterrestre en Buenos Aires, una nevada mortal que mata con el solo contacto y el empleo del viaje en el tiempo eran los innovadores lineamientos de esta fantástica historia que se convirtió en mito.

EL ETERNAUTA
EL EPISODIO UNITARIO
Héctor Germán Oesterheld/Francisco Solano López
Suplemento HORA CERO EXTRA #1
(1958)



Esta revista tuvo la particularidad de contar con un episodio unitario de "El Eternauta", el único que se publicó fuera del suplemento semanal. Pensado como un episodio suelto que no interfería con la continuidad de la historia, además tiene la peculiaridad de que el Eternauta no participa eb la acción, sino que este solo ocupa la función de narrador.
En solo cinco páginas, la historia cuenta la desesperada odisea de Elena y Martita, quienes solas y en su casa, deben enfrentar a un sobreviviente que irrumpe en el chalecito de Vicente López.



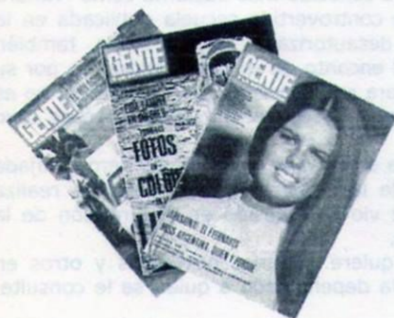
EL ETERNAUTA
LOS EPISODIOS NOVELADOS
Héctor Germán Oesterheld/Artistas Varios
Revista ETERNAUTA (#4 a #15)
(1962 - 1963)

Entregada en episodios mensuales se publican las nuevas aventuras de "El Eternauta", pero Oesterheld emplea el formato de novela ilustrada para continuar con la historia.
Las dos primeras aventuras son relatos cortos y autoconclusivos, allí nuestro héroe nos cuenta sus vivencias al presenciar dos catástrofes del pasado: La destrucción de Pompeya y la caída de la Bomba Atómica en Hiroshima. A partir de la sexta entrega la revista retoma la historia original, la de la invasión de Buenos Aires, y narra los hechos inmediatamente posteriores al accidente que separó a Juan Salvo de su familia.

UNA MUERTE
LA PRECUELA DE EL ETERNAUTA
Héctor Germán Oesterheld/Alberto Breccia
Revista GEMINIS #2
(1965)



En esta revista se publica por primera vez el cuento "Una Muerte" de Héctor Germán Oesterheld, cuyas ilustraciones (composiciones fotográficas) fueron realizadas por Alberto Breccia. Cabe señalar que por su contenido, se puede considerar a este relato como una precuela de "El Eternauta".
La historia narra como un extraterrestre aterriza en la Tierra en busca de otro compañero extraviado. Las alusiones y comentarios terminan por arrojar la sorpresa de que este alienígena no es ni más ni menos que un "Mano", quien se supone, estaba en una misión de reconocimiento.



EL ETERNAUTA
LA VERSION DE BRECCIA
Héctor Germán Oesterheld/Alberto Breccia
Revista GENTE (#201 a #217)
(1969)

En este semanario de actualidad y por un período de cuatro meses se publica por primera vez "El Eternauta", reescrito por Oesterheld y dibujado por Alberto Breccia. Dividida en diecisiete entregas, la polémica trama de esta nueva versión podía seguirse a un cómodo ritmo de tres páginas semanales.
En esta remake algunos personajes y escenarios son alterados. La invasión extraterrestre ya no se extiende a nivel global, como en la versión original, sino que se limita a Sudamérica, traicionada por las grandes potencias del norte.

EL ETERNAUTA
SEGUNDA PARTE
Héctor Germán Oesterheld/Francisco Solano López
Revista SKORPIO
(1976 - 1978)



En las primeras doce páginas del "LIBRO DE ORO DE SKORPIO #2" aparece el episodio inicial de la "Segunda Parte", historia que continuaría el año siguiente en la edición regular de la revista "SKORPIO".
Ignorando el argumento de "Los Episodios Novelados" esta continuación retoma el relato al final de la historieta original, situando a Juan Salvo y al Guionista (Germán) en una Buenos Aires post apocalíptica del futuro. Los "Ellos" dominan la Tierra, cientos de personas serán sacrificadas y el futuro no parece nada prometedor.



EL ETERNAUTA
LA VERSION ITALIANA

Héctor Germán Oesterheld/Francisco Solano López
Revista LANCIOSTORY
(1977 - 1978)

Publicada por primera vez en el semanario italiano "LANCIOSTORY", esta versión no es otra que la versión original (Primera Parte), cuyas páginas fueron rearmadas para ser publicadas en el formato vertical de la revista. Con ese fin los cuadros fueron remontados y/o alterados, debiendo también llenar espacios con nuevas viñetas, las que eran dibujadas al estilo de Solano López. Todo este trabajo estuvo a cargo del director de arte de la revista, Ruggero Giovannini.

Esta versión altera parcialmente el final y también algunos otros acontecimientos. Los nombres de algunos personajes son cambiados y así Juan Salvo se convierte en Juan Galvez, Favalli en Ferri y Mosca en Ruiz. Los extraterrestres "Manos" pasan a ser conocidos como los "Kol" y así subsecuentemente ocurre también con otros personajes y lugares de la historia.

EL ETERNAUTA
TERCERA PARTE

Alberto Ongaro/Francisco Solano López – Oswal – Mario Morhain
Revista SKORPIO
(1981 - 1982)



Se publica por primera vez en las páginas de la revista italiana "L'ETERNAUTA" y también casi en simultáneo en la "SKORPIO" de argentina.
La historia retoma justo donde terminó la "Segunda Parte", pero ya poco queda del eternauta original. Juan Salvo y el Guionista se ven envueltos en una historia de ciencia ficción típica de los años ochenta. Naves espaciales por doquier, Fugitivos del Tiempo, Universos Paralelos, Poderes Telepáticos y un muy triste etcétera.



EL MUNDO ARREPENTIDO

Pablo "Pól" Maiztegui/Francisco Solano López
Revista NUEVA (#308 a #354)
(1997 - 1998)

La revista "NUEVA" (entregada dominicalmente como suplemento de diversos matutinos del interior del país) publica por primera vez "El Mundo Arrepentido", historieta que fue serializada en cuarenta y seis capítulos durante casi un año.
Esta aventura independiente, una "Historia Alternativa" si se quiere, transcurre entre la partida de Juan Salvo al infinito y su reaparición frente al Guionista de Historietas. Luego de materializarse en el Cerro Uritorco, nuestro héroe le relata a un grupo de científicos su ultima aventura en un planeta habitado por minotauros.

EL ETERNAUTA – ODIO COSMICO

Ricardo Barreiro - Pablo Muñoz/Walther Taborda - Gabriel Rearte - Sebastián Cardoso – Guillermo Romano
(1999)



Publicada mensualmente con el formato de comic book, esta controvertida "Historia Alternativa" quedó inconclusa tras dejar de publicarse en su tercer entrega.
Ambientada en el año 2000, la historia intenta jugar nuevamente con el protagonismo del lector. La trama sugiere que la invasión de 1963 ocurrió realmente en un universo paralelo, y que ahora nuestro Buenos Aires está a punto de sufrir la misma suerte. Los Ellos han regresado con toda su maquinaria de destrucción y Juan Salvo hará todo su alcance para evitar que la historia se vuelva a repetir.



EL ETERNAUTA – EL REGRESO

Pablo "Pol" Maiztegui/Francisco Solano López
(2003 - 2004)

Publicada originalmente en el semanario italiano "LANCIOSTORY" esta historieta cuenta con el mismo equipo creativo de "El Mundo Arrepentido". Editada en argentina dos años después con el formato de comic book, la historia fue dividida en tres libros de tres capítulos cada uno.
Queriendo regresar a la historia troncal, esta secuela retoma el relato casi al final de la versión original. Procedente del continuum 4, Juan Salvo regresa a Buenos Aires, pero arriva a un oscuro y sombrío futuro. Han pasado décadas desde la invasión y la ciudad se encuentra en un estado de dominación inimaginable.

MANO A MANO CON SOLANO LÓPEZ

Por Mariano Chinelli

La paternidad compartida de "El Eternauta" es la que convalida el título de co-creador que Francisco Solano López defiende a rajatabla. No obstante y tal como lo demuestra su larga trayectoria, aquí como en el extranjero, es indudable que su obra como artista incluye mucho más que solo las aventuras de Juan Salvo.
En esta entrevista realizada especialmente para "CONTINUM 4", el dibujante nos cuenta sobre los inicios de su carrera y la realidad historietística de aquella época, para luego adentrarnos en el increíble universo de la más grande historieta argentina.

Estamos casi en el centro geográfico de la ciudad de Buenos Aires, para ser más exactos, en el porteño barrio de Almagro. A solo metros de las vías del Ferrocarril Sarmiento se sitúa el departamento donde vive y trabaja el Maestro Francisco Solano López. Allí llegué tras acordar una cita por teléfono. El Maestro me recibe en el living de su casa, ofrece un café y luego me invita a tomar asiento.
Una gran biblioteca colmada de libros ocupa toda una pared. Al otro costado, una pequeña repisa exhibe con orgullo dos singulares estatuillas de un metal oscuro. Las siluetas son fáciles de reconocer, un solemne "Mano" y un típico "Eternauta" con su escopeta al hombro. Por alguna razón las figuras me parecen conocidas de algún otro lado, y un pequeño comentario sobre las mismas saca a relucir el controvertido tema de los derechos para explotar la marca registrada.



Francisco Solano López en su casa

¿Así que siguen los problemas judiciales con "El Eternauta"?
Sigue la misma milonga. Los tiempos de los juicios son muy largos. No obstante en la causa contra Scutti, propietario de Ediciones Record, se dictó una medida cautelar que hizo posible la reedición de la Colección de Clarín. Asimismo, esta medida también le da el derecho a las dos partes a realizar las reediciones que deseen mientras la causa siga en trámite. Por otro lado, desde que yo volví al país en el 94, comenzó a haber una sorda desinteligencia entre la señora de Oesterheld y yo. Porque ella, desde su posición, piensa que los derechos de "El Eternauta" le pertenecen íntegramente. Lo que pasó es que cuando yo me fui a trabajar a Europa, allá por el 77, le dije "Bueno, Elsa, lo que vos puedas aprovechar económicamente de esto, tenés todo mi apoyo. Yo me voy a trabajar en otras cosas. Si tenés la posibilidad de sacar algún provecho económico, yo no tengo ningún reclamo que hacerte". En eso estabamos perfectamente de acuerdo. Lo que ella interpretó además, o por lo menos ya tenía la opinión formada, es que en realidad ella es la tenedora de los derechos de autor y propiedad intelectual como heredera del único autor, su marido. Entonces eso es lo que yo después pasé a cuestionar. No los términos de aspectos económicos o de presuntas utilidades. Por ejemplo, con Clarín hicimos un contrato, hicimos mitad y mitad y no hubo ningún problema. Lo que ella defiende es la postura de que el único autor es su marido.
Y en una historieta no es tan así.
En una historieta no es tan así. Hay muchos ejemplos de esto. La producción cinematográfica, la música, etc. El reparto de derechos o porcentajes de autoría están relacionados con la actividad de colaboradores que intervienen en el final de la obra. Y el caso de la historieta es muy típico, porque en general, pocos hoy día son los autores y a la vez dibujantes. A pesar de que en el pasado hubo muchos buenos ejemplos (y el mismo Hugo Pratt puede ser uno) de gente que conserva o ejercita las dos facultades, la del guionista y el ilustrador; pero en algunos de los grupos de grandes historietistas norteamericanos, es probable que hubiera siempre enmascarado algún guionista que les hacia el trabajo. Aunque no conozco bien la cosa esa, pero eso era muy factible. Pero en el caso de "El Eternauta", me parece...
Una paternidad compartida.
Compartida, claro. Además es un derecho reconocido por la legislación europea y norteamericana. Aquí mismo, la Ley Noble 11723 de propiedad intelectual, no menciona la historieta, pero está armada de manera tal que por similitud o por comparación se asimila o se interpreta, me parece a mí, en esos términos, la autoría del trabajo en colaboración, tal como es la historieta. El autor de la trama argumental, y el otro, encargado de la puesta en escena.

[En las palabras de Solano López se nota cierta nostalgia y cansancio en lo que respecta al tema legal. Por otro lado, en relación a la paternidad compartida de "El Eternauta", da la impresión de ser más una polémica inflexible pero amistosa, que una disputa a cara de perro.
Fortuita e imprevistamente habíamos empezado la entrevista con un tema al que yo hubiera preferido dejar para el final. No obstante la charla recién comenzaba y aún era tiempo para arrancar por el principio.]

Ahora me gustaría retrotraerlo un poco en el tiempo.
Sí.

Aunque existen muchas biografías suyas en distintos prólogos y también en algunas entrevistas realizadas con anterioridad, todas ellas apuntan específicamente a su carrera como profesional. Cuéntenos mejor como surge su afición por el dibujo y cómo ese pasatiempo lo llevó a trabajar en la historieta.
Cómo surge. No lo sé. Lo que yo sé, es que en mis primeros recuerdos infantiles, mi actividad de dibujante ya tenía un papel en mi vida. Mi casa era una de esos típicos hogares de familias grandes. Esas casas donde vivían la abuela, las tías, el matrimonio, los hijos, los primos que venían a visitarnos. Recuerdo que cuando yo tenía cinco o seis años una tía mía, mi madrina, que vivía con nosotros, me dijo que era el cumpleaños de mi padre, que porqué no le hacía unos dibujos. Entonces yo le hice un retrato de mi padre, otro de mi abuela y otro que no me acuerdo si era de mi tía. Eran tres o cuatro dibujos y los ató con una cintita y me dijo "Cuando venga tu papá de la oficina, dale esto y decile feliz cumpleaños". Y ese es el primer recuerdo que tengo de un "yo" dibujante.

¿Y después?
Y después, mi actividad de dibujante era tirado en el piso en el escritorio de mi padre, dibujando con lápiz en los block Coloso que él me traía de la oficina. Y la consecuencia de eso era que él, sin decirme nada, "Hay que lindos dibujos nene" o algo por el estilo, iba guardando los dibujos y los metía en unas carpetas en un rincón de su biblioteca. Tres o cuatro años después, cuando él murió... Un día a los meses o al año siguiente, mi madre empezó a arreglar los papeles, a ordenar todo. Creo que nos habíamos mudado o una cosa por el estilo. Y toda esa pila de carpetas que apareció con dibujos míos fue a parar a la basura.

¿Y que pasó?
Entonces sufrí un pequeño shock y paré de dibujar cuatro o cinco años. Yo tendría diez años, por ahí, y hasta entrada la adolescencia que empecé a dibujar chicas, impulsado por las hormonas, no retomé el dibujo. En aquel entonces yo estaba pupilo en el Liceo Militar. El proyecto eventual era que yo siguiera la carrera militar, pero cuando hice el primer año ya me despedí de esa idea. El asunto de hacer puntería y tirar tiros y todo eso, era muy divertido, pero la disciplina militar y la irracionalidad del clima de ahí adentro, que no lo entendía... Tendrá su justificación o su filosofía, pero yo, a partir de que entré al Liceo Militar me hice antimilitarista. (Carcajada)
Y seguí dibujando cuando salí del Liceo Militar y terminé el bachillerato en el Nacional Avellaneda, y entré en la Facultad de Derecho, porque... "Nene algo tenés que estudiar". Y como no había buena onda por parte de mi madre para que dibujara, porque yo quería hacer algo que ella consideraba que no era conveniente, entonces trataba de respetarla. Sin dejar de dibujar, trataba de seguirle la corriente hasta mejor oportunidad. Como después finalmente ocurrió. Yo le reconocía cierta autoridad moral para marcar ciertos límites, y además pensaba en que ella se había quedado viuda, tenía dos criaturas a su cargo, estaba trabajando, estaba haciendo el esfuerzo. Entonces vamos a respertarle un poco y no hagamos tanto conflicto alrededor. Por otra parte, al estudio académico yo le tenía cierta resistencia. Prefería ejercitar mi afición con libertad. Sin trabas. Para mí era algo como un hobby, un juego, un entretenimiento. Era algo muy personal en lo que no quería que nadie participara y que pudiera decirme que era lo que tenía que hacer. No me gustaba que me dijeran qué era lo que tenía que hacer. Después lo eché de menos. Cuando llegó el momento de dedicarme a eso como profesión, sentí la falta de alguna guía académica, vamos a decir. Pero ya era tarde. Tampoco me convenció mucho. Tomé algunas clases de dibujo con una profesora que después fue directora de la Escuela Manuel Belgrano. Era una buena profesora, preparaba grupos de alumnos para entrar a la escuela superior, a la "Ernesto de la Cárcova", donde se entraba dando examen. Ella me sugería que yo también entrara. Que ella me preparaba y me garantizaba que iba a entrar. Pero yo ya tenía la idea de que quería dedicarme a la historieta o algo que tuviera que ver con ella. Porque en general, lo que yo hacía como dibujos espontáneos eran chicas lo más lindas posible o escenas de acción. Figuras en movimiento sin que apuntara yo a darle la forma de historieta. Eso vino después, cuando consideré si profesionalmente me quería dedicar a las artes gráficas, si elegía la rama de la publicidad, por ejemplo, o la de las ilustraciones de historietas. Esto último me pareció más adaptado a mi temperamento y a cómo yo expresaba las cosas que tenía ganas de hacer. No a través de los límites del dibujo publicitario que tenía un contenido que no me gustaba mucho tampoco, sino a través de las historietas.

Lamentablemente la situación actual de la economía en nuestro país hace de la historieta, tanto nacional como extranjera, una verdadera especie en extinción.
Bueno, hubo todo un cambio. Ya no estamos en el siglo veinte, estamos en el siglo veintiuno; y el movimiento historiestístico argentino empezó a mediados del siglo pasado.

Algunos sugieren que ese movimiento se originó con la Segunda Guerra Mundial, porque debido a ella, todo el material europeo no llegaba.
Claro. Porque a pesar de que Lino Palacios existía, Dante Quinterno existía, Ramón Columba existía. Divito surgió en plena guerra. Mucho material de aquella época se traía de afuera. Vos fijate que el negocio de Civita en los años cuarenta era publicar los dibujos de Disney. Él tenía la concesión de Walt Disney para publicar acá las revistas del "Pato Donald" y todas esas cosas. Y luego, como él era italiano, empezó a traer y publicar historietas de italianos, y después de la guerra empezó a traer a los italianos mismos para que vinieran a trabajar acá. Ahí estaban Pratt, Faustinelli, Tallino, Ivo Pavone. Asimismo también hubo otro dibujante a quien le compraban las historietas y al que no pudieron traer. Paúl Campani no quería venir y tampoco le podían pagar por las restricciones cambiarias. Entonces empezaron a buscar dibujantes argentinos que lo sustituyeran, y esos dibujantes fuimos Eugenio Zoppi y yo. El primero para hacer el "Misterix", y a "Bull Rockett" no me lo enchufaron, me lo propusieron. A mí me gustaba porque era la historieta que más disfrutaba en esa época. Y así surgió esa coincidencia significativa de que a ellos se les ocurrió que yo la podía hacer, y la hice, y ahí empezó la



relación mía con Oesterheld. Sin haberlo conocido, porque yo empecé a dibujar el "Bull Rockett" con una pila de originales de Paúl Campani, quien era el dibujante de "Bull Rockett"; y yo a lo mejor creía que ese Oesterheld era un tipo al que le compraban los guiones, y que venían desde quién sabe dónde... (Risas)
Y hasta que después ...
Y después hicieron un montón de cosas.
Si, después hicimos unas cuantas cosas juntos.
Entre ustedes había una relación. Vos dibujás. Yo escribo. Y cada uno hace lo suyo.
Era tácito. Conmigo al menos era así. Yo la relación entre Oesterheld y los otros muchachos no la conozco porque vivíamos muy aislados. Él vivía en Beccar. Yo por aquella época vivía en Belgrano. Este muchacho, Pratt, en Acasuso. Breccia creo que en Ramos Mejia. Entonces hubo una o dos reuniones iniciales donde estuvimos en grupo, donde Héctor planteó el proyecto de la Editorial Frontera y todo eso. Después, cuando empezamos a trabajar, el que iba y venía era el hermano, Jorge Oesterheld. Era ingeniero agrónomo, nada que ver, y el otro era geólogo, ambos dedicados a la industria editorial. Asi les fue. Resultó un gran éxito, pero se fundieron. Fueron comidos por la mafia. Entonces, después que teníamos esas conversaciones, que generalmente era una sola para largar, donde se decía "¿Querés hacer la historieta? Bueno, acá tenés el guión", o, "Te mando el guión", y venía Jorge Oesterheld y me lo traía a casa. Después venía Héctor y se llevaba los dibujos, o mandaban un cadete y yo se los entregaba. Entonces por todo eso no había un intercambio fluido de opiniones donde se dijera "¿Esto por qué no lo hacemos así?". No. Yo trabajaba solo. Una de las cosas que más me gustó, fue que no me criticaran, y no me importaba si no me ponderaban. Si no me criticaban era porque estaba bien, y porque la cosa caminaba. Entonces yo trabajaba tranquilo. Y no necesitaba del estímulo de decir "¡Che, qué bueno lo tuyo!" Tampoco ocurría. (Carcajada)
¿De verdad?
No, bueno, no sé. Pero para mí en esos momentos no tenía importancia.



1) Héctor Germán Oesterheld - 2) Eugenio Zoppi - 3) Pablo Alejandro Pereyra - 4) Alberto Breccia - 5) Francisco "Paco" Romay - 6) Secretaria de Oesterheld - 7) Horacio Porreca - 8) Tibor Jose Horvath - 9) Francisco Solano López - 10) Carlos Cruz - 11) Hugo Pratt - 12) Jorge Oesterheld - 13) Carlos Vogt - 14) Leopoldo Durañona - 15) Ruben Sosa - 16) Juan Herlitzka

Me da la impresión que no eran conscientes del éxito de lo que hacían.
Ellos lo serían porque recibían las noticias de las ventas.
También las de las ganancias.
En realidad, aumentaban nuestros ingresos en la medida que aumentaba nuestra producción. Los ingresos se mantuvieron estables durante toda la duración de la editorial. Porque, una de cal, y una de arena. Ellos, estoy seguro, que tanto Héctor como su hermano, tuvieron la intención de cumplir con esos buenos propósitos del planteo inicial "Les vamos a devolver los originales". "Van a ser socios nuestros. Van a ganar más que en las otras editoriales de la competencia. Pero por ahora, no. Por ahora ese extra que van a ganar se lo vamos a anotar en un cuadernito" Y al final ganábamos lo mismo que en Columba o que en la Editorial Abril. Cuando pasaron tres años y la cosa seguía asi, empezamos a mirarnos y a preguntarnos "¿Y que pasa con esto?" Y algunos reaccionaron de una manera y otros de otra. Y efectivamente, yo creo, que aparte de algún proyecto fracasado de la propia editorial y de algún error de cálculo o cosas que desconozco, existió el

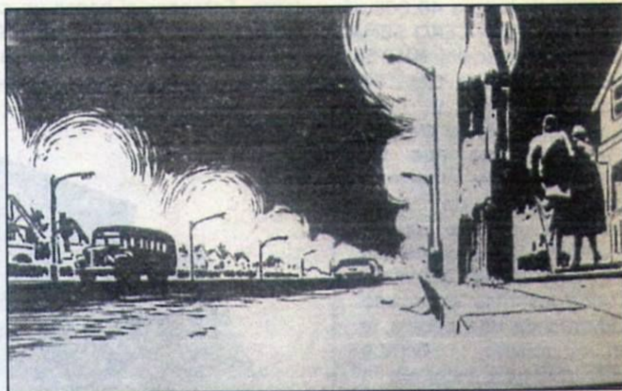
hecho de que más allá del éxito editorial que tenían, ellos fueron ajenos a que había una edición paralela o clandestina que se chupaba la ganancia. Ellos hablaban de que tenían ventas de 90.000 ejemplares. La revista MISTERIX, en el momento en que empezamos nosotros, tenía una tirada semanal de 200.000. Cuando salieron las revistas de Editorial Frontera, la MISTERIX bajo a 40.000 ejemplares. Entonces si haces un calculo, suponiendo que la mayoría que dejó de comprarla se paso al HORA CERO SEMANAL, por lo menos se vendían 160.000 ejemplares. Sumá ambas revistas semanales y te da la tirada original del MISTERIX. Pero ellos nunca tuvieron esa sospecha, si hubieran vendido 200.000 ejemplares, se les hubiera caído la plata de los bolsillos y nos hubiéramos dado cuenta. Entonces creo que los Oesterheld se enteraron más tarde de esto. Además no se puede escribir 12 argumentos de historietas distintas, todos los días encerrado adentro de una pecera, y al mismo tiempo administrar y estar en la cocina de una editorial.



Era increíble la capacidad que tenía.
Era el guionista de todo, aún de lo que aparecía bajo seudónimo.
Acaparaba todo.
Héctor proveía de guiones para todo su equipo de dibujantes. Ponéle que éramos cinco o seis y él nunca bajaba la calidad. Trataba tanto los temas históricos y clásicos de la aventura, como asi también la ciencia ficción, las policiales, los western, los relatos de guerra. El tomaba ciertos estilos, como por ejemplo, el modelo de los reportajes de guerra de "Ernie Pike"; o las historietas de aventura del tipo "Ticonderoga". Ocurría que él tenía esa facultad excepcional, que para empezar, el sentía el relato y la aventura. Y ya hemos comentado con vos, que la forma de comunicarse, la prosa que manejaba en los guiones, era desde el punto de vista del resultado de lo que transmitía, muy superior a su prosa escrita.
¿Cuando escuchó por primera vez el nombre "Eternauta"?
La verdad, no me acuerdo. Por la repercusión que tenían las revistas originales de FRONTERA y HORA CERO que eran mensuales cada una, pero de aparición quincenal alternada, se decidió sacar un suplemento semanal. Entonces Héctor me llamo, como habrá llamado a los otros muchachos, para preguntarme que quería hacer para esa publicación. Entonces le dije "Quiero seguir haciendo ciencia ficción, pero haceme una historia mas realista, una cosa más convincente, algo para que el lector pueda identificarse más" Y parece que él tenía una idea, que no se si le quería llamar "El Eternauta", pero que tocaba el tema ese, el de una familia que quedaba aislada en una casa por una catástrofe externa. Entonces él le dio esa forma y "El Eternauta" salió de ahí.
¿Oesterheld le pidió bocetos para aprobar la estética que le daría a los dibujos?
No trabajábamos con eso de "Bueno haceme los personajes, traémelos". No. Me mandaba los guiones y yo dibujaba los personajes en la misma hoja. No hacía ni boceto aparte, ni nada. El personaje iba tomando forma en la página. Iba saliendo así. Yo trabajaba en las páginas, se las mandaba, y si tenían algo que decirme ya me lo dirían.
¿Entonces no había previo consenso respecto a la apariencia de los personajes?
Si Héctor me decía que Polsky era un jubilado polaco, yo pensaba como era un jubilado polaco. No había una discusión previa sobre si él aceptaba o no aceptaba la fisonomía del personaje, sea el Mano, sea Polsky, Lucas o Elena. Esa es la sensación de libertad que te digo que tenía, que no se si correspondía con la del resto de los dibujantes. Yo sé por ejemplo, según dice su mujer, que Pratt, al revés de lo que ocurría conmigo, que no nos veíamos nunca, estaba todos los días en la casa de Héctor. Comía ahí y también iba a charlar, él vivía en el barrio de al lado. Héctor estaba en Beccar y Pratt en Martínez o Acasuso. Pratt estaba solo acá, sin familia. Era un muchacho joven y como que se incorporó a la familia. Entonces tendrían una relación mucho mas conversada, mucho mas rica. Ahí habría a lo mejor un intercambio de opiniones más fluido. En cambio, yo no podía hacer un dibujo e irme hasta Beccar para mostrarle a Héctor y decirle si estaba de acuerdo con el dibujito. Yo lo hacía. Si les parece mal ya me lo dirán, pensaba.
Otra cosa llamativa de "El Eternauta" son las calles y edificios de Buenos Aires, prácticamente calcados de la memoria colectiva de los lectores. ¿Cómo lo logró?
Como te decía yo trabajaba aislado. La apariencia física o topográfica de los barrios la logré acudiendo a mi memoria, trabajando en la misma forma en que compuse la ciudad de Buenos Aires para "Evaristo" cuando vivía en España.

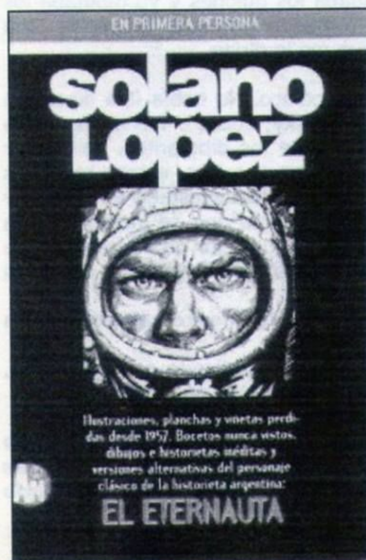
[Sin duda ha sido así. Uno puede encontrar en varios episodios de "Evaristo" algunas referencias cruzadas con "El Eternauta". Por ejemplo, las pintadas sobre Frondizi en las paredes, o el Almacén y Despacho de Bebidas de J.M. García. Más que simples alusiones a una época y a un lugar, un recuerdo que debe haber escapado inconsciente de algún rincón de la memoria de Solano López.]

Incluso hoy día se pueden seguir los pasos del Eternauta por la ciudad.
Se puede seguir porque yo la conocía mucho de memoria, porque en la infancia tenía una tía viviendo en Olivos y viajaba allí desde el centro en colectivo. Ella vivía en la Avenida del Libertador. En aquella época la veía muy grande, muy pelada. A la avenida, no a mi tía... (Carcajadas).



Esa era una zona reservada a casas unifamiliares, a chalets, y eso es lo que yo representé en "El Eternauta", porque todavía era impensable que allí se construyera un edificio de siete o quince pisos. Ni siquiera estaba el puente de la Avenida General Paz. En el lugar del actual cruce donde Libertador pasa por debajo de la General Paz estaba esa gran fuente que hacía de rotonda y que rodeaban los automóviles. La visualización que hice del barrio es una fusión entre Olivos y Vicente López, dos barrios que son muy homogéneos. Y lo hacia de memoria porque no tenía tiempo de ir a buscar... y además por fiaca, porque digo, si yo me acuerdo como es... ¿Para que voy a ir? Además la simplificación era producida por dos factores; uno, porque no había tiempo de dibujar más, y otro, porque yo sentía que no era necesario, porque recargar el decorado le iba a quitar fuerza a las figuras en acción. Entonces yo procuraba poner las notas características de identificación, y dar aire para que las figuras se movieran. Además, como estaba la nevada y todo desolado, agregar detalles constructivos o arquitectónicos le hubiera quitado fuerza a la sensación de desolación creada por los árboles secos y la nieve depositada sobre todas las cosas. Todo eso le transmite al lector un clima de ciudad muerta y devastada. Nos pone en el lugar de esos muchachos, solos, enfrentados al invasor.
Cuéntenos algo sobre el episodio unitario de "El Eternauta" donde usted también trabajó.
Eso me lo pidió el propio Héctor y su hermano para incluirlo en el suplemento HORA CERO EXTRA, posiblemente para enriquecer el material que se proponía en aquel primer número de la revista. No estuvo pensado como integrante de la historia, sino como una cosa suelta. Un episodio inédito de "El Eternauta"
¿Podría hablarnos de la segunda parte?
Eso fue otra cosa, porque la producción de Oesterheld ya no era la misma.
El Juan Salvo que nos presenta es uno muy distinto al que conocimos en la primera parte, como si en el medio hubieran pasado trescientos años.
Era un mutante.
Claro, como si todo ese tiempo lo hubiera transformado, haciéndole cambiar hasta sus prioridades. La verdad es que todavía la segunda parte no me termina de convencer.
Pero fijate que está el sector militante, al que Héctor se plegó, que valora mucho esa segunda parte. Cuando Oesterheld se define ideológicamente, se produce también ese cambio de personalidad del propio Juan Salvo. Entonces fui sorprendido por ese cambio del personaje, pensando en el Oesterheld original, cuando obviamente él ya había dejado de serlo. Porque claro, ahora él venía con una misión... la misión de ayudar a los montoneros de las "cavernas"...
Lo que pasó es que nunca leí la versión de Breccia, no me gustó enterarme a mi regreso de Europa que había una segunda versión de "El Eternauta". Se que les pidieron cambios y tuvieron que abreviar todo. Ahora lamento no haberla leído, me hubiera resultado mas ilustrativo leerla para entender la postura que tenía Héctor en ese momento, y así estar mejor preparado para la Segunda Parte,
¿Y después leyó a la versión de Breccia?
Si, ahí tengo una copia.

[El maestro apunta hacia la biblioteca y vuelve a largarse otra carcajada. Sus risotadas son contagiosas, y en ocasiones, bastan para contestar algunas preguntas]



En el libro "Solano López: En Primera Persona" se hace mención a una historia inédita de "El Eternauta" titulada "El Perro Llamador". ¿Podría contarnos un poco más?
El guión esta escrito completo, pensado como cuatro capítulos de ocho páginas cada uno, pero lamentablemente solo está dibujado el primer episodio. Cuando me fui a España con mi hijo Gabriel, hice una especie de posgrado en historietas, cambié la técnica. Fue en "Slot Barr" donde se ve el cambio, cuando pasé del pincel al rotring, empleando distintos niveles de análisis de la forma.
Pero bueno, volviendo a "El Perro Llamador", nació de un encuentro con Sergio Kern en Barcelona, a principios de los años ochenta. Ahí apareció Sergio con esa idea, me la contó y a mí me gustó. Sergio Kern es un poeta muy original... muy libre. Su libro "Escuchen" tiene una simplicidad, una frescura únicas. El perro llamador se alimenta de la energía de sus víctimas: los sobrevivientes del planeta. Los chicos, los hijos que habían sido escondidos por sus padres en cuevas subterráneas para protegerlos del ataque, de la invasión que arrasó con todo. Lo ultimo que quedó, fueron esas criaturas silenciosas. Un recurso de Sergio para crear un clima misterioso, intrigante.
Quizás lo que mas atrae de "El Perro Llamador" es el regreso al Eternauta original, aquel que se diferenciaba fuertemente del visto en la segunda y tercera parte.
Tal vez por eso será que me prendió. Hay un par de historias cortas que le pedí a mi hijo, también unitarias, y también con un Eternauta muy dentro de esa línea. Se las propuse al editor de la revista L'ETERNAUTA en Italia, y lo mismo que "El Perro Llamador", no le resultaron suficientemente "aventureras"

¿Demasiado intelectuales?
Pero era sobre lo que nosotros trabajábamos. El "clima" que habíamos recibido de Héctor. No solamente del Eternauta, sino también de otras historias que él abordaba, como las que hacía con Hugo Pratt y todos los demás. Siempre había una lectura humanista, de la que nosotros participábamos y a la que adheríamos. Aquellas historias con un sentido mas profundo que salir corriendo a los tiros, jugando a los vigilantes y ladrones. Porque quería trabajar con "El Eternauta" sin recurrir a la violencia para interesar al lector. Ese criterio fue el que aplicamos con Pablo "Pol" Maiztegui en "El Mundo Arrepentido".

Esa historieta fue bastante criticada ¿Cuáles fueron para usted los aciertos y desaciertos?
El trabajo nos planteó desde el comienzo muchas dudas. "Pol" era un guionista novel, tal como lo fue Barreiro en su momento. Siempre me he sentido atraído por guionistas jóvenes, porque con su inexperiencia aportan la frescura y novedad de su propia óptica, diferente a la de los consagrados, de quienes se sabe que esperar. Eso me gusta. Como me gustaba ser sorprendido por Barreiro y ahora por el propio "Pol". Por empezar decidimos no tomar la aventura como una continuación de "El Eternauta", de la saga, que es lo que ya después me decidí con "Pol" mismo y con "El Regreso". Por eso elegimos una de esas aventuras que nunca conocimos pero que están ahí, que eran las que pensábamos hacer con Héctor. Además teníamos la pretensión de llegar al público nuevo, porque si bien ya han pasado cuarenta años y hay muchas espectativas del público viejo, la intención mía era captar también al público nuevo, aquel que no conocía al Eternauta.



El tercer factor, que considero un error, no fue ponerle color al Eternauta, sino que éste era el primer trabajo en el que "Pol" iba a operar el software para colorear. Entonces tiene eso del color de alguien que recién empieza. Para darle ánimo, para que trabajara con entusiasmo, le dejé la elección del color para que se sintiera mas libre, pero bueno, no todo... porque había partes en que le decía. "Para... para.." Había ciertos colores chillones o ácidos que él se sentía impulsado a utilizar, y yo lo frené, pero en otras partes lo dejé intencionalmente en libertad.

Y ahora con "El Regreso" vuelve a trabajar con la saga original del Eternauta.
"El Eternauta" tiene un objetivo: encontrar a su mujer y a su hija. El proyecto que tengo, es que habrá dos aventuras grandes...

Osea que junto con la primera parte, estas dos formarían una trilogía.
Sí, "El Regreso" contará el encuentro de Juan Salvo con su hija, y también habrá otra historieta que narrará el encuentro con su mujer. Pero esas historias no afectaran los episodios alternativos, aquellas aventuras del Eternauta perdido en el cosmos, en el infinito, en el pasado, y en el futuro.

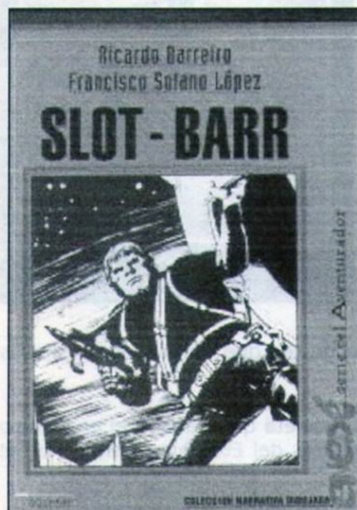
[Uno puede intuir en esa respuesta la intención de trabajar también con esos episodios alternativos. ¿Quién no ha soñado con leer las aventuras del Eternauta perdido en el tiempo? Al respecto, Solano nos contó que existe la posibilidad de que en un futuro puedan desarrollarse también esas historias]

¿Por qué volvió a elegir a "Pol" como guionista?
"Pol" es un cordobés de Berrotarán, un pueblo a 130 km al sur de la capital de Córdoba. Dice que cuando era pibe leía "El Eternauta" en fascículos y lo jugaba con sus amigos en las calles de su pueblo. Cuando lo encontré, porque es amigo de mis hijos, estaba en España. Me resultó sorprendente encontrar un personaje así, tan lejos de la Argentina, con esa onda. Había estudiado cinematografía en la universidad de Córdoba, también filosofía, así que aparte de su locura historietística. También tenia una formación, una base cultural y rica para trabajar el personaje. Encontré que él conocía muy bien la historia, la había estudiado, y fue extrayendo consecuencias plausibles como líneas de continuidad.

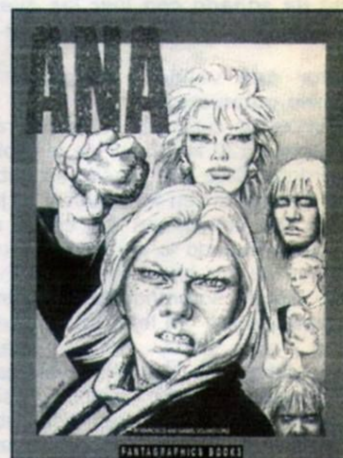

Pablo Maiztegui y Francisco Solano López en la presentación de "El Eternauta: El Regreso"

¿En "El Regreso" vemos lo que ocurrió con Buenos Aires tras el final de la primera parte?
Vemos cosas raras. Un Buenos Aires reconstruido después de la bomba atómica. También un lavado general de cerebro de los sobrevivientes, para hacerles creer la historia oficial y para que los ayuden en la reconstrucción de la ciudad. Tengo hecha hasta la página ciento noventa y nueve, y cuando termine unos trabajos para PLAYBOY voy a retomar. Vamos a llegar hacer casi cien páginas más para terminar con este reencuentro de Juan Salvo con Martita. Y después vendría el episodio con Elena, que sería otro bloque de otras doscientas ochenta y ocho páginas.

Si bien "El Eternauta" es su obra más reconocida, ciertamente no es la única. ¿Qué otros trabajos a los cuales usted consideraba dignos de igualar o superar el éxito de "El Eternauta", terminaron finalmente por no funcionar como esperaba?
Inmediatamente después de "El Eternauta" entré a trabajar en una editorial muy grande inglesa. La Fleetway. Todo el grupo de colegas que formábamos la Editorial Frontera, casi en bloque, ensayó colaborar con esa editorial a la que tenía acceso Hugo Pratt, quien fue el que nos pasó el dato de que esa gente estaba necesitando dibujantes. Nos dijo: "Si quieren hagan muestras que yo se las mando." Y bueno, yo enganché como la mayoría. Me parece que todos estábamos bien preparados para el asunto. Entonces me quedé trabajando con ellos. Me gustó la idea y me sentía cómodo con el tipo de material que me daban para ilustrar. Muchos años después me enteré que bueno, esa editorial era como un centro de distribución de historietas para Europa. Tenían un par de agencias donde las mismas historietas que yo hacía para ellos y mandaba a Londres, después se conseguían en otros lados. Cuando yo estaba viviendo en Málaga en la primera mitad de los años sesenta, mis hijos iban al quiosco de la esquina y compraban las revistitas españolas con mis historietas traducidas del inglés; y eso pasaba en Italia, en Francia, en los Países Escandinavos y en todas partes. Y tiempo más adelante, una vez en la segunda o tercera recorrida por Europa, mucha gente joven recordaban de chicos haber leído las historietas que yo hacia, que por otra parte, salían sin firma, sin crédito ninguno para el dibujante y el guionista, pero ellos de alguna manera reconocían el estilo. Y no sé cómo hacían, porque yo había formado después un equipo y dibujaba varias historietas simultáneamente, de distinto tipo, de deporte, de ciencia ficción, humorístico; pero ellos reconocían eso. E incluso los propios ingleses en la editorial me daban la pauta o no ocultaban que las historietas que yo hacía tenían mucha repercusión en el público. Sobre todo había dos o tres principalmente que eran las más populares. Pero posteriormente, cuando ya me saturé de eso, a mediados de los setenta, ya no daba más de hacer cuadritos, me resultaba entretenido y se ganaba bien, pero me cansé. Entonces había formado un equipo de dibujantes, y les dije "Tomen este paquete, arréglense con el intermediario y síganlo ustedes". Y yo me quedé con las pocas páginas que necesitaba para subsistir y empezar a buscar otra cosa. Entonces ahí apareció el "Slot Barr", con Barreiro como guionista, que fue el primer trabajo grande que hizo Barreiro, y por eso estuvo siempre muy apegado a mí, porque yo era medio irresponsable y este loco (porque le decíamos el loco) tenía talento. Con la frescura, la originalidad de su ideas y el empuje que tenía hicimos la "Slot Barr", la cual después continué desde España cuando me fui con mi hijo Gabriel por el asunto de los Montoneros y todo eso. Y ahí hice también "Las Historias Tristes" con los cuentos breves que escribía mi hijo, relatos cortos que yo convertía en historietas. Hice varios de esos. Y en una segunda etapa hice la historia de "Ana", nueve capítulos de una novela gráfica, que cuando la vieron los americanos les gustó y la quisieron publicar.



Así que estos son en realidad esos trabajos a los que vos te referías. Proyectos editoriales en los que uno cifraba la expectativa del éxito, y que posiblemente porque no soy un experto en merchandising o en publicitarme, no lo alcanzaron de la manera en que lo esperaba. Eran trabajos en los que quizás, desde el punto de vista del oficio, del empeño y de la concentración, tienen puesta mucha más energía y mucho más trabajo del que yo ponía en "El Eternauta", que era una más de las tres o cuatro historietas simultáneas que hacía para la Editorial Frontera.



La cinta del cassette se terminó y no quedó registro magnético de lo conversado. En mi memoria guardo comentarios y anécdotas que enriquecerán futuras notas y entrevistas. La luz de la tarde que entraba por la ventana comienza a palidecer. La caída del sol es inminente. Sobre la mesa descansan los libros de "Ana" y "Slot Barr" que el dibujante había traído desde su estudio. El nombre de Ricardo Barreiro se reitera en la charla. Solano parece estimarlo mucho, hasta pareciera que piensa en él como en un hijo perdido. Se lamenta por su muerte. También me cuenta que juntos le habían propuesto el proyecto de "Odio Cósmico" a la viuda y al nieto de Oesterheld, pero a ambos no le gustó. Años después ese proyecto lo concretaría Barreiro con dibujos de Walther Taborda.
La tarde se hizo noche, y me fui del barrio de Almagro con la satisfacción de haber logrado un interesante reportaje. Ustedes lo juzgarán...

PORTALCOMIC
¡Historietas para todos!
www.PORTALCOMIC.com

ERNESTO MEDINA: ¿ETERNAUTA?

por Alejandro Lois

Gracias a M.C. por sugerirme indirectamente la idea.

"... se encontraba ahora en el cielo o en el infierno, [...], o que este era otro mundo, o su propio mundo en el futuro, o algo que superaba toda comprensión humana,... "
EL JUEGO DE LA RATA Y DEL DRAGÓN
Cordwainer Smith (Paul Myron Anthony Linebarger) , 1913 - 1966
Mark Elf, (You never be the same) 1963
Editorial Minotauro, 1973
Traducción de Marcial Souto

En 1979, el guionista Ricardo Barreiro (02-10-1949 - 12-04-1999) y el dibujante Juan Zanotto (26-11-1935) crearon la historieta BARBARA para revista Skorpio. En 1980, Barreiro y Juan Giménez (26-11-1943) crearon la historieta CIUDAD para Italia. Ya habían pasado algunos años del SLOT BARR de Barreiro y Francisco Solano López (26-10-1928).

En el capítulo de BARBARA "Viajero estelar", Ernesto Medina informa a Bárbara Seis, a Frodo y a Silvia que él era parte de la primera expedición a Alfa Centauro. En el último capítulo de CIUDAD, "La salida final", aparece Juan Salvo [el eternauta] y cuenta a Karen y Jean que fue parte de la primera expedición tripulada a Próxima Centauro, misión que coincidentemente también había sido reseñada por Barreiro en SLOT BARR.

Salvo no es muy generoso sobre esta misión. [Giménez] Solo ofrece una imagen de la nave involucrada en la expedición [que difiere notablemente de la de BARBARA y SLOT BARR].

Medina [y Zanotto] todo lo contrario: la expedición partió de la órbita de la Tierra el 02 de octubre de 1997[1] con un total de ocho tripulantes [Medina representaba a Argentina, así lo confirmaba la bandera en el costado izquierdo de su buzo de vuelo] y financiada por Naciones Unidas como primer intento serio por alcanzar las estrellas de parte de la raza humana. La nave estelar Albert Einstein [que transportaba a los tripulantes], aunque estaba propulsada con un nuevo motor fotónico, debía enfrentar un viaje de casi medio siglo por lo que la dotación fue hibernada durante la mayor parte. Durante el viaje, se saturó de neutrinos la parrilla del conversor de plasma de la Einstein [aparentemente ubicado en la parte superior de la nave] produciendo una explosión de consideración. El sistema de emergencia deshibernó a la tripulación y cuando ésta iba a la Cámara de Motores a efectuar reparaciones se sucedió una segunda. Ellos lograron que la catástrofe no continuara pero a costo del 60% de la fuerza motriz y reducción de velocidad a ¾ partes [del total]. Decidieron retornar a la Tierra dado que con esas condiciones del motor fotónico no llegarían jamás a Alfa Centauro. Nadie lo descubrió [únicamente Medina y cuando ya era tarde], pero la segunda explosión había averiado los sistemas de hibernación de todas las cápsulas [menos la de él, la "1"].

El sistema Alfa Centauro esta compuesto por tres estrellas: Beta Centauro, Próxima Centauro, [y la que le da nombre] Alfa Centauro. Esta última es una de las estrellas más cercanas a nuestro Sistema Solar, a 4.3 años-luz de distancia y se la ha mencionado en gran cantidad de obras de ciencia ficción. Medina la llama Alfa del Centauro pero también la han llamado Alfa [Alpha] Centauri.



El personaje Medina ingresó en la historia de BARBARA a partir del capítulo "Viajero... " y continuó a través de "Refugio submarino", "Historia de un fusil", "Expansión", "Atacan los krigios" y "Mutación decisiva" Desde su llegada a la Tierra invadida por la raza extraterrestre adria fue responsable de la organización y pertrechamiento de los rebeldes nativos y el ataque a las Cuevas de las Bestias. Escapó de un ataque krigio, participó en la resistencia del Clan de Los Luchadores Del Pantano contra krigios y dirigió la construcción y defensa del barco Libertad en la que encontró la muerte [posiblemente sus restos descansan en Ciudad Muerta].

Medina quizás represente la semilla de una idea que se tornó recurrente en los trabajos de Barreiro: la de hacer algo con y para EL ETERNAUTA. O, en todo caso, unir a su Medina en BARBARA con el eternauta en CIUDAD. Haciéndolos hablar de la primera expedición a Alfa Centauro e, incluso, [si tomamos los datos expuestos en el Universo de BARBARA] compartir la misma suerte: la de ser único sobreviviente. Muy de acuerdo con EL ETERNAUTA, si se quiere. [No consideramos que haya querido hacer un homenaje a su Medina a través del eternauta].

NOTA 1: la fecha coincide el cumpleaños de Barreiro. No sería errado suponer que no fue por casualidad.

EL ETERNAUTA, desde su primera aparición, siempre habló y su Universo trató de mundos paralelos o viajes en el tiempo. El Universo de BARBARA puede ser uno más de los infinitos paralelos al ETERNAUTA también y así hasta caer en infinitas comparaciones. A lo que vamos es que Medina podría ser el equivalente del eternauta en su Universo o una manifestación del mismo personaje [Medina tiene en un cuadro de "Historia de un... " un llamativo parecido con Franco] con otro nombre y sin familia propia. Que lo aleja del ideal de Oesterheld y la acerca al de Barreiro [si tomamos por ejemplo NUEVA YORK AÑO CERO] y a la historia de algunos de los de nuestra generación del '70. Es cierto que Medina muere pero el eternauta tiene una suerte incierta [en CIUDAD] y en cada una de sus apariciones siempre sugiere un dolor, una pérdida mayor en él y en su humanidad.
Para nosotros [viviendo en un mundo paralelo fuera del alcance de adrios y "ellos" pero que también tiene sus siniestros operadores que atentan contra la raza humana y particularmente contra la vida en el Cono Sur] solo queda visitar de vez en cuando estación Plaza Italia de la Línea "D" [de subterráneos] y pensar en esos otros, hombres y mujeres, que no tuvieron nuestra ¿suerte?: la de seguir siendo testigos.

OTRO HIJO DE LA ETERNIDAD

por Alejandro Lois

Dedicado a ACK, por estos libros. Alguna vez.

"Comprenderéis entonces cómo, a fuerza de sufrimientos, he podido escapar, vivo todavía, de esta existencia y, dueño del tiempo y del espacio, volar más allá de los muros del infierno, hacia las estrellas."
EL VAGABUNDO DE LAS ESTRELLAS
Jack London (John Griffith), 1876-1916
Editorial Bruguera S.A., 1983
Traducción de Silvia Serra

"Me pregunto si me habré convertido en leyenda."
HIJOS DE LA ETERNIDAD
Juan Miguel Aguilera y Javier Redal
Ultramar Editores S.A., 1989

Hemos conocido varias aventuras de Juan Salvo, el eternauta, más allá de la original de Oesterheld y Solano López. Muy pocas de ésas aventuras han gozado de la misma fuerza e impacto que la primera, por culpa del guión o del dibujo o la aceptación de los seguidores. Otras aventuras del eternauta quizás esperan fuera del cómic y sin que éste personaje lleve precisamente el nombre de Juan Salvo. Dado que su tragedia, la de un padre de familia, es común a todos los hombres, es imposible no identificarse con ella. Es cuestión de buscar, de saber buscar, de suerte.



Las novelas de ciencia-ficción Mundos en el abismo (1988, Ultramar Editores) e Hijos de la eternidad (1989, ídem) de los españoles Juan Miguel Aguilera y Javier Redal cuentan la historia del científico Jonás Chandragupta, muchísimo más allá del año 10600, y el cúmulo globular Akasa-Puspa, con más de diez millones de estrellas.
Tal cual informa la contratapa de Mundos... Aguilera es un diseñador industrial que publicó su primer cuento de ciencia-ficción en 1981, en la desaparecida revista Nueva dimensión. Redal, profesor de biología, colaboró con cuentos y notas científicas en esa misma revista a partir de 1978. Ambos residen en Valencia y no es ninguna exageración comparar sus dos novelas con las grandes series de ciencia-ficción literaria internacional.
Es en Hijos... que Jonás prueba un ESE, estimulador sensorial encefálico, la "silla de los sueños" Sillón que transmitía imágenes directamente a los centros sensoriales del cerebro humano sin pasar por los sentidos. De allí en más y para quien haya disfrutado del eternauta, el relato llamativamente se convierte en la imaginación en un cómic dibujado por Solano López, con la historia de un padre de familia sin nombre en medio de una humanidad dominada por sacerdotes del Ángel Exterminador, enfermedades, fiebres y hambre grabada en ese estimulador sensorial. Con sumisión física pero no mental para poder seguir comiendo y estar junto a sus seres queridos, su mujer y su hija... y la liberación de todo eso, ese odio reprimido, cuando lo separaron de ellas: *"Mi mujer llora y mi niña me mira. Me mira fijamente, sus grandes ojos abiertos como con asombro. Quizás ésta será la última vez que las vea. Sé que la imagen no me abandonará por muchos años que pasen."* (Pág. 265).
"A veces pienso en mi mujer y mi niña. Quizá mi mujer haya muerto ya. Mi hija será una mujer, quizá tenga ya hijos propios. Yo siempre las recuerdo como el último día. Mi mujer llorando, mi niña mirándome con su carita asombrada, sus grandes ojos... Cuando pienso en ellas las lágrimas ruedan y ruedan por mis mejillas sin que pueda contenerlas." (Pág. 270).
El personaje se pregunta, en la parte final de su dramático relato de rebelión y venganza, si se habrá convertido en leyenda de supervivencia para sus congéneres tanto como para los malditos sacerdotes y Ángeles. Podemos responder afirmativamente...
Como siempre es cuestión de buscar, de saber buscar, de suerte.

LOS OTROS ETERNAUTAS

Por Mariano Chinelli

"El Eternauta" no solo ha influenciado la vida de los lectores, sino también la de muchos artistas. Es así que varios escritores y dibujantes decidieron en cuanto tuvieron oportunidad, rendir homenaje a la mas grande historieta argentina; haciendo por supuesto lo que mejor saben y creando nuevas e interesantes historias.



CIUDAD

Guión: Ricardo Barreiro
Dibujos: Juan Giménez

Publicado originalmente en Italia a principios de los años ochenta, también disponible en la recopilación argentina de Ediciones de la Urraca, el último de sus doce episodios es un obvio homenaje hacia la obra cumbre de Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López. En el episodio titulado "La Salida Final" el personaje del Eternauta hace una enigmática aparición. Este les relata a los protagonistas de la historieta (Jean y Karen) un sin fin de aventuras, casi todas, desconocidas para nosotros, los lectores. De esta forma nos enteramos que en su eterno peregrinar por los continums espacio/tiempo, Juan Salvo ha estado en los más fantásticos mundos paralelos. Estuvo en un mundo donde Hitler ganó la guerra y el orden nazi gobernaba mundialmente. En otra ocasión, en un futuro cercano, fue miembro del primer vuelo interestelar a Proxima Centauri. También fue colono en una ciudad submarina, y al arribar a otro continum, fue convertido en esclavo de una Tierra dominada por Robots. Llegó a ser navegante de veleros en un mundo donde la tecnología no había tenido prácticamente desarrollo, y quien sabe que otras aventuras haya protagonizado en la mente e imaginación de Barreiro.





BARBARA

Guión: Ricardo Barreiro
Dibujos: Juan Zanotto

Publicado originalmente en la revista SKORPIO y también disponible en las recopilaciones o fascículos editados por Ediciones Record, el episodio "Refugio Submarino" nos ofrece un pequeño guiño para recordar las aventuras de Juan Salvo. Cuando los protagonistas se refugian en las ruinas de lo que una vez fue la estación Plaza Italia del subterráneo porteño, el personaje de Ernesto Medina reconoce el lugar y recuerda haber leído de chico la historieta "El Eternauta".



Nota: Léase el artículo "Ernesto Medina ¿Eternauta?" en la página quince de este mismo ejemplar.



PARQUE CHAS

Guión: Ricardo Barreiro
Dibujos: Eduardo Risso

El episodio bautizado con el nombre de "El Libro" y que puede ser encontrado en la revista FIERRO #44, relata una breve e inexplicable aparición del Eternauta. Este personaje junto a otros referentes de la ficción y la aventura (El Corto Maltés, Giuseppe Bergman y el capitán Ahab) se materializa frente al protagonista en los pasillos de una misteriosa biblioteca. Allí nos darán una pequeña lección para lograr entender el significado de la verdadera aventura.





UNA CONTRIBUCION AL MITO

Guión: Carlos Trillo
Dibujos: Felix Saborido

El título completo anuncia "¿Nevada Mortal sobre Buenos Aires? ¿Será Posible? Una Contribución al Mito, según Trillo y Saborido". Esta historieta fue publicada inicialmente en un magazine político y reeditada en 1992 en la revista PUERTITAS #28.
Dibujada imitando el estilo original de Solano López, resume en solo dos páginas la historia posible de un Eternauta. Descarga un irónico mensaje contra la dictadura y sugiere una metáfora sobre los desaparecidos.





MORTADELA CINDERELLA

Guión: Miguel Angel Nieto
Dibujos: Enrique Ventura



Publicada por primera vez en la revista RAMBLA y reeditada en las páginas de FERIADO NACIONAL, esta ultima publicación presentaba la historieta de la siguiente manera: *"Ventura y Nieto son dos de los principales puntales del nuevo comic español. Esta parodia de Oesterheld y Breccia es a la vez un guiño cómplice y un homenaje al gran guionista argentino desaparecido"*. En esta historieta el universo Oesterheliano se entrelaza como pocas veces, mezclando personajes y situaciones de "Mort Cinder" con "El Eternauta".

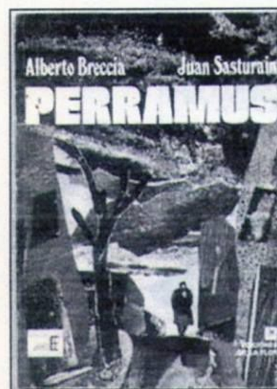


CYBERSIX

Guión: Carlos Trillo
Dibujos: Carlos Meglia y Felix Saborido



Muchos aseguran que el éxito de "Cybersix" en Europa comenzó con una historia titulada "Fantástica Creatura della Notte". Editado en argentina con el título "Secuestro en Meridiana", en este álbum de 100 páginas se rinde tributo a los grandes autores de la historieta del mundo. Meglia y Trillo cuentan con la colaboración de Félix Saborido, quien dibujó cinco páginas, cada una de ellas al estilo de los grandes: Milton Caniff, Hugo Pratt, Francisco Solano López, Carl Barks y Hergé. Como era lógico esperar, en la página dedicada a Solano López se pueden descubrir algunas citas o referencias a la historieta "El Eternauta".



PERRAMUS II

Guión: Juan Sasturain
Dibujos: Alberto Breccia



En el episodio "La Ciudad es Como un Plano de mis Humillaciones y Fracasos", una partida de truco es interrumpida por un inesperado apagón. Todos los presentes observan por la ventana, el clima Oesteheliano se respira en la habitación. La situación nos parece familiar, Perramus menciona que se asemeja mucho al comienzo de El Eternauta, pero Borges lo corrige... *"Esto es mucho peor"*.



CABALLERO ROJO

Guión: Tony Torres
Dibujos: Francisco Solano López y Mariano Navarro

Otro homenaje se concreta en el cuarto episodio de esta serie. Ambientado en el Buenos Aires de fines de los años cuarenta, este crossover narra el primer encuentro entre el encapuchado escarlata y el comisario Evaristo Meneses, aquel personaje que se hiciera famoso en la revista FIERRO de la mano de Carlos Sampayo y Solano López. Mayormente dibujado por este último, el episodio "De Amistades y Herencias" sirve de marco para una breve aparición de Juan Salvo.





JOVEN ARGENTINO

Guión: Miguel "Rep" Repiso
Dibujos: Miguel "Rep" Repiso

Una sátira realizada por "Rep" fue publicada en la revista oficial de la exposición FANTABAIRES 97. Junto a esta se publicaron numerosas ilustraciones de artistas como Lalia, Zanotto y Meglia, las cuales se exhibieron con motivo del cuarenta aniversario de "El Eternauta". Entre ellas podemos encontrar un dibujo realizado por Mariano Navarro, también disponible en la contratapa del ejemplar de CONTINUM 4 que se encuentra en tus manos.





FANHUNTER

Guión y Dibujos: Cels Piñol

La sexta entrega de la exitosa serie española FANHUNTER, titulada "El Internauta", gira en ciernes de una nevada mortal que se abate sobre una ciudad meditarránea. Ante la catástrofe, uno de los protagonistas arremete con terror: *"Solo una mente pervertida puede planear un ataque tan salvaje basado en una obra maestra del comic argentino".* Este es sin duda un declarado homenaje del historietista español.





ANIMAL URBANO

Guión: Guillermo Grillo
Dibujos: Eduardo Molina

El séptimo número cuyo título es "Raccontos" nos ofrece tres historias cortas. La ultima de ellas, "La Página Suelta", utiliza una página de "El Eternauta" (la versión de Breccia publicada en la revista GENTE) para trasladarnos al pasado. Así nos cuenta sobre el sufrimiento vivido por Héctor Germán Oesterheld en un centro de detención clandestino. Un sentido homenaje, una horrosa verdad. Cabe destacar que esta historieta está basada en el testimonio de Carlos Scarpari, un relato que se encuentra incluido en el film documental HGO de los directores Victor Bailo y Daniel Stefanello.





CAZADOR

Guión: Jorge Lucas
Dibujos: Jorge Lucas, Claudio Ramírez,
Mauro Cacioli y Renato Cacioli



El episodio "Reality Comic", el #22 de la época de Perfil, nos presenta el primer reality show protagonizado por personajes de la historieta. El Premio: Cien mil pesos !!!
En dicho programa de televisión los superhéroes norteamericanos (Batmen y Flushman entre otros) compiten con sus colegas criollos por el gran premio. Entre las filas de estos últimos una sucesión hilarante de personajes (Mort-tadela, Suenaman, Sherlock Tank) incluye al Cazita y claro está, al hombre de la escafandra y el traje aislante. Una divertida parodia y otro cameo de nuestro personaje favorito.



HACHA

Guión: Gustavo Schimpp
Dibujos: Enrique Alcatena

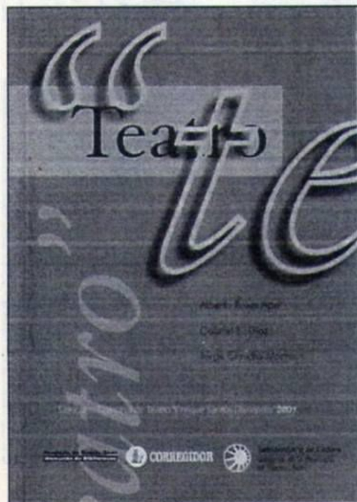
La quinta entrega de esta revista, el especial "Buenos Aires Fantástica", incluye entre sus páginas una historia que se llama "En Banda".
El amanecer sorprende a la ciudad con un misterio inquietante: Sus habitantes han desaparecido, la metrópolis porteña amanece vacía pero intacta; una situación que nos hace sospechar que la profecía de Oesterheld se ha convertido en cruda realidad. No hay señales de una nevada mortal, pero... ¿Será Posible? ¿Los Ellos han lanzado su tan temido plan de invasión?



EL VIAJERO DE LA ETERNIDAD (Ó EL ETERNAUTA EN EL TEATRO)

Por Jorge Claudio Morhain

Para quienes han sabido alguna vez de mí, ya debe ser un clásico mi agradecido fanatismo por Héctor Germán Oesterheld. Otros deben saber que tengo un ensayo sobre El Eternauta (disponible en la revista Axxón, en su sitio web, pero inédito en papel), que gané un 1° premio con un cuento llamado "El Viejo" donde el propio HGO era El Eternauta, y que hice la primer Cuarta Parte, a pedido de Ediciones Record, pero nunca se dibujó. Esta cuarta parte narra un mundo paralelo donde los Ellos han triunfado, y han prohibido toda forma de lectura. Un mundo donde necesitan órganos para subsistir y hay un comercio constante de "partes" humanas. Y donde Pablo Neruda no ha muerto y colabora con los resistentes. E incluso hay un cuento infantil, sobre la noche de la Nevada, superinédito.



Así que faltaba -además de la película, golosina deseada por todos- la obra de teatro. Pero nunca había pensado en hacerla. Soy fiaca: casi siempre escribo por encargo.
Por otra parte, soy museólogo, y entre el 97 y el 99 dirigí y organicé el Museo y Archivo Histórico de Cañuelas, que comenzó compartiendo el Centro Cultural de esa ciudad, un cine teatro de más de 700 butacas, buenísimo. Allí suele recalar la compañía variable de Rodolfo Machado, que organiza funciones por los pueblos del interior para recaudar unos pesos. Y para presentar a artistas como Antonio Grimau o Sandra Villarroel, por ejemplo. En una de esas visitas me puse a charlar con uno de sus hijos, el joven Rodolfito, que se dedica a producir espectáculos. Le dí uno de mis libros, "Malos Tiempos para Drácula", de terror y humor, y le gustó tanto que me encargó una obra de teatro para chicos. Vale decir que no hacía mucho que yo había puesto en cartel, en Cañuelas, mi "Circo" infantil, pero Machado no la había visto.
Quedamos en ultimar los detalles de qué necesitaba, etc., y se dio que una reunión posible era después del homenaje a los 40 años del Eternauta y los 20 de la desaparición (forzada) de su creador, cuando impusimos (una Comisión que trabajaba en el entonces Consejo Deliberante municipal, con Graciela Naddeo) el nombre de Héctor Germán Oesterheld a una plazoleta en la Costanera de Buenos Aires, frente a la Reserva Ecológica.

Machado no conocía ni la obra del Maestro ni El Eternauta. Pero lo que vio allí lo impresionó tanto que, en la comida posterior que compartimos con la familia, amigos, artistas y militantes, me propuso escribirla para teatro.
¡Me propuso escribirla para teatro!
Sentí una emoción tan fuerte como cuando Alfredo Scutti (dueño de Record) me llamó para pedirme una cuarta parte. ¡A mí! Que un día, a los 13 años, dije "yo quiero escribir como este hombre", y por eso soy lo que soy.
Mi mente corrió rápida y elucubré que una obra de teatro intimista, con el conflicto inicial, el *hui clos* hasta antes de la llegada del ejército era posible. Y con eso en vista, rápidamente solicité el permiso a la viuda, Elsa Sánchez, y a Martín Mórtola, el nieto presente. No sólo lo aprobaron sino que se entusiasmaron, y Martín se propuso como escenógrafo. Entonces Rodolfo Machado me preguntó: "¿Podrás tenerla para fin de mes?" Eso sólo muestra el nivel de desconocimiento del productor del contenido de la obra.
Creo que me insumió más de tres meses, a lo bestia. La ventaja es que ya había desmenuzado El Eternauta para escribir el ensayo. Pero tuve que releerlo, reanalizarlo, ver cómo podía llevar eso a un escenario sin armar un circo ni perder la profundidad del mensaje. En el interín me llamó Rodolfo para decirme que NO hiciera una obra intimista, porque había la posibilidad de conseguir el dinero necesario para una GRAN PUESTA. De modo que, con un bocado mucho más grande, pero con permiso para delirar, escribí El Eternauta en El Teatro. Tres actos densos, que requieren un ejército para la puesta, una veintena de actores, titiriteros, maquilladores y diseñadores de vestuario. Y, sobre todo, especialistas en efectos especiales y aparataje de FX. ¿Se acuerdan? Era la época del 1 a 1, y todo se podía conseguir, todo costaba barato.
Tenía que resolver algunos problemas conceptuales. Cómo contar la historia sin demasiados combates, para no caer, como dije, en el circo. Cómo resolver los Gurbos. Cómo la caída de edificios. Creo que hallé el modo de hacerlo. Con tecnología de FX sí, pero no imposible. Luego, había una falla dramática. En El Eternauta no hay mujeres. Las figuras de Elena y Martita son como decorativas, son el cable a tierra que permanece en la imaginación del protagonista, nada más. Creo que Oesterheld ya lo había advertido en la versión para Gente, la de Breccia, donde sustituyó al pibe de la ferretería, Pablo, por una chica; Susana. Usé ese enroque, y lo desarrollé. En mi obra HAY una mujer activa. También levanté un poco más a Martita, medio sonsa (no olviden que el original es de 1957). Eso me planteaba también otro tema: ¿Iba a hacerlo suceder en el 2000? ¡O lo conservaría en 1957? Esto último implicaba, además de la carga original de la historia, una reconstrucción de época y distracción del foco. Así que decidí actualizarla en lenguaje y actitudes, pero dejarla imprecisa en cuanto a las fechas. La idea es que la puesta valga, en el 2005 o en el 2130. Je...
Pasó el tiempo. Machado se fue alejando. En una oportunidad dijo que estaba trabajando para hacer un MUSICAL. Yo lo acepté con mis reservas. Una ópera es posible, con El Eternauta. Una Comedia Musical al estilo de *Drácula* o *El Jorobado* también. Pero HAY QUE SABER HACERLA. De todos modos eso tampoco anduvo, y perdí todo contacto con Machado.
Siguió pasando el tiempo. La obra fue escrita en 1997. En 2001, me enteré del Concurso Enrique Santos Discépolo de la Dirección de Bibliotecas del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Podían presentarse obras originales o ADAPTACIONES. Había un problema. Era un poquito larga para la cantidad de páginas. Cambié la diagramación que había preparado para el teatro, y entró justo. Para no tener problemas, por si alguien tiene registrada la marca (Je), se llama "El Viajero de la Eternidad". Que es lo que significa, según Juan Salvo, la palabra "Eternauta"
La sorpresa fue cuando, en medio de la ola de desocupación y despelote público, me llamaron de La Plata para decirme que había ganado el Tercer Premio. No sólo es importante el premio (no hubo dinero), no sólo es buenísimo que esté impreso. Lo fundamental para mí es que Griselda Gambaro (nada menos), Daniel Suárez Marsal e Ismael Hase (bueno...) consideraron que la obra era como para un tercer premio, que era posible ponerla en escena. Es bueno decir que Ismael Hase está copadísimo con la obra, según ví en la charla que tuvimos. Sólo vio la dificultad del costo. Pereo piensa, como yo, que la recaudación superará el costo y dejará una ganancia fabulosa.
Después, los avatares del país impidieron su publicación en 2002, pero en 2003 apareció esta obra, un bello objeto, acompañada por "Gotas de Agua", de Alberto Rojas Apel, y "Continuado", obra que me gustó mucho, del infortunado Gabriel Díaz, hijo de mi amigo Geno Díaz. Infortunado porque falleció antes de recibir el premio.
Esa es la historia, el "back-stage", dirían, de esta humilde adaptación. Quiero verla en escena. Ya, ya. Cuanto antes...

Jorge Claudio Morhain

Nota del Editor: Esta adaptación teatral de El Eternauta fue publicada por EDICIONES CORREGIDOR en el libro TEATRO 2001 – Concurso Nacional de Teatro "Enrique Santos Discépolo 2001".



En la edición digital de CONTINUM 4 (www.portalcomic.com.ar) encontrarás todo lo que siempre quisiste saber sobre la mas grande historieta argentina. Este mes se encuentra disponible una entrevista al mismísimo Héctor Germán Oesterheld, un reportaje prácticamente desconocido y con un valor histórico que sorprenderá a muchos. Un Oesterheld de entre casa que nos cuenta sobre su obra, la historieta contemporánea y sus proyectos a futuro.



Ilustración de "El Eternauta" por Mariano Navarro, realizada originalmente para el 40° Aniversario de la historieta